

**Mariano TORCAL (coord.).** *Sistemas de partidos en América Latina. Causas y consecuencias de su equilibrio inestable.* Barcelona: Anthropos Editorial; Santa Fe, Argentina: Ediciones Universidad Nacional del Litoral, Siglo XXI, 2015. 335 pp. ISBN: 978-84-15260-35-6.

---

La institucionalización de los sistemas de partidos se instaló en el debate político desde hace dos décadas. Originalmente, la literatura orientó su atención sobre todo en la realidad política latinoamericana y, en menor medida, en las democracias más consolidadas. El creciente progreso académico referente a la institucionalización de los sistemas de partidos posterior al trabajo precursor de Mainwaring y Scully «Building Democratic Institutions: Party systems in Latin America» (1995) y luego el de Mainwaring y Torcal «Party System Institutionalization and Party System Theory after the Third Wave of Democratization» (2006), que pueden ser considerados como

fundadores de tal discusión, ha garantizado una literatura comparada centrada en la búsqueda de una metodología parsimoniosa con base en convenciones alternativas para su conceptualización.

Cimentado en esta inquietud académica y aunado a la necesidad teórica para el entendimiento de las democracias latinoamericanas y la tendencia hacia las nuevas formas de comportamiento político en las democracias contemporáneas más avanzadas, el presente texto asume este reto académico trazando en sus quince capítulos una revisión sistemática asentada en tres grandes objetivos que, a su vez, articulan la disposición de la obra. El primer objetivo se circunscribe a una noción metodológica del concepto y su operacionalización, con ello se bosqueja una conceptualización multidimensional de la institucionalización, dejando de lado las aproximaciones lineales del fenómeno. En esta sección se encuentran sendos trabajos como el de Juan Pablo Luna, el cual enfoca su análisis en la discusión teórica multivariable del concepto. Brian Crisp, Santiago Olivella y Potter, por otro lado, asumen en su análisis no solo la concepción de la institucionalización como un fenómeno multidimensional, sino que apuestan por la confección de un índice que pondera con indicadores electorales, la consolidación de los sistemas de partidos en América Latina. Mariano Torcal e Ignacio Lago se suman a dicha discusión partiendo de la medición de la institucionalización equiparada a los tipos de volatilidad electoral y sus efectos en la gobernabilidad. En la misma línea se sitúa Cesar Zucco argumentando lo propio desde la observación de los avances de los sistemas de partidos incipientes (hidropónicos). Posteriormente Daniel Chasquetti y finalmente el capítulo de Felipe Botero enfocan sus respectivos análisis desde una reflexión que concierne a la institucionalización y sus efectos a partir de la estabilidad de las carreras políticas partiendo de la comparación de Brasil, Chile y Uruguay por un lado, y Colombia y Chile por otro.

El segundo objetivo añade importancia explicativa a los diversos niveles de la institucionalización del sistema de partidos en América Latina, con una postura fundada en las trayectorias históricas; en esta sección se encuentran los análisis de Daniel Buquet, quien postula la importancia de los procesos históricos para la consolidación de los sistemas de partidos en el Cono Sur, diferenciando los sistemas chileno y el uruguayo del argentino, caracterizado por su baja institucionalización respecto a los otros sistemas. En el mismo sentido, Martín Tanaka proyecta un análisis sobre los países andinos (Bolivia, Perú, Venezuela, Ecuador y Colombia), destacando a la agencia sobre el proceso político. Noam Lupu, por su parte, apunta la importancia de la nacionalización como elemento indispensable de la institucionalización del partido (como unidad) y del sistema en Argentina. Altman y Juan Pablo Luna cierran esta sección, asignando tensión sobre el estudio del sistema de partidos chileno, planteando una mirada más crítica de los partidos.

Finalmente el tercer objetivo obedece a una insuficiencia teórico-empírica que busca el nexo entre los efectos causales de la institucionalización y la gobernabilidad democrática; en esta última sección se encuentran los análisis de José Molina, quien asume el liderazgo político como fuente de personalización de la política y la ambigüedad de la institucionalización frente a las consecuencias políticas del liderazgo. Desde una

perspectiva programática, Daniella Campelo explica la relación de los programas de gobierno y las presiones especulativas del sistema de partidos. Finalmente se encuentra el trabajo de Gerardo Maldonado, quien expone los efectos de las campañas electorales y el comportamiento electoral en la institucionalización de los sistemas de partidos de España, México y Uruguay.

Los quince capítulos desarrollan una visión multidimensional del concepto meneguando entre las aproximaciones orientadas hacia las reglas (*rules oriented*), y orientadas hacia la organización (*organization oriented*). Con ello prevalece en la obra la idea del equilibrio como resultado de la acción de las elites políticas y su interacción con los votantes (Torcal, 2015: 9). Este libro se adjudica un esfuerzo teórico y metodológico sobre el estado que guardan los sistemas de partidos en la región, con el afán de vislumbrar los mecanismos causales del *equilibrio inestable* de los sistemas de partidos latinoamericanos y en consecuencia sus democracias. La obra provoca con su lectura la posibilidad postergada de ver a la (des)institucionalización como un proceso no tan negativo para la observación de los sistemas de partidos, visión que hasta ahora había sido vituperada por un pronóstico poco halagüeño hacia los procesos democráticos. En esencia, los autores colaboradores en esta obra, asumen la pregunta general ¿es la (des)institucionalización una característica negativa de los sistemas de partidos en las democracias latinoamericanas?, o ¿es la inestabilidad en las pautas electorales y de competencia una realidad de las democracias contemporáneas que adjudica mayor capacidad de los electorales hacia el control del poder político? Preguntas que intentan ser respondidas a partir de diversos mecanismos causales, metodologías y diversas bases de datos.

Finalmente, el libro resume el hasta ahora efervescente campo de estudio sobre los sistemas de partidos latinoamericanos y su institucionalización. Fundamentalmente, la obra contiene en sí misma, la gran heterogeneidad de aproximaciones teóricas y evidencia empírica que abona al saber de los sistemas de partidos en la región. Es preciso mencionar que esta obra se constituye como una pieza académica exhaustiva que busca lectores interesados en las dinámicas de competencia electoral, comportamiento e (in)estabilidad en los patrones de competencia, así como en los partidos y sistemas de partidos desde diversos ámbitos analíticos.

Aldo Adrián MARTÍNEZ HERNÁNDEZ  
*Universidad de Salamanca*